

El cambio del acento según la personalidad y experiencias de nuevos habitantes de Madrid

Jacob Bremerman

Universidad de Maryland

1. Introducción

Mucha gente tras mudarse a otra parte del mundo donde haya una diferencia dialectal tiende a cambiar la forma en la que habla. Este fenómeno se puede observar fácilmente y está bien aceptado. Sin embargo, no hay mucha investigación sobre las razones por las cuales ciertas personas cambian mucho su forma de hablar mientras que otras se quedan sus acentos originales. En el presente trabajo, investigo el acento de 5 personas que nacieron en el sur de España, las Canarias o Latinoamérica pero que se mudaron a Madrid y ahora lleva bastante tiempo allí. Primero, analizo su habla, destacando las diferencias entre su acento, el de su lugar de nacimiento y el madrileño. Luego, intento sacar conclusiones sobre por qué se ven muchas diferencias en algunos participantes y pocos en otros. Estas conclusiones vienen de cuestionarios que completaron los participantes que califican sus niveles de empatía y lógica y que preguntan sobre sus experiencias. Mi hipótesis original es que las personas que experimentaron bullying u otros eventos negativos relacionados con la aparente diferencia en su acento y que querían encajar en la sociedad en vez de resaltar son más susceptibles de sufrir un cambio dialectal. Sin embargo, según otros estudios, es más probable que la gente que tiene un nivel alto de

“inteligencia social” (o empatía) comparado con el de “inteligencia lógica” sufra este cambio. Por eso, investigo las dos hipótesis.

2. Revisión bibliográfica

Acentos

Madrid : Hakimi, H. (2016, 12 de abril). El acento madrileño. Obtenido el 11 de noviembre de 2016

Primero, hay que entender los fenómenos que experimenta el acento madrileño. Así, tenemos la base contra la cual los acentos de los participantes serán comparados. Ya que hay participantes de otras regiones de España y de Latinoamérica, habrá que hablar de los fenómenos lingüísticos generales de España que pueden experimentar los latinoamericanos pero que ya tenían antes los demás además de los de Madrid que podrán haber experimentado los españoles tanto como los latinoamericanos. El análisis del acento madrileño será el más desarrollado ya que son justos estos conceptos los que buscamos en las grabaciones de los participantes y no se espera encontrar particularidades muy marcadas del acento original.

Primero, tenemos la distinción que existe en todo España pero está muy presente en Madrid. Esto es la distinción entre dos fonemas, /s/ y /θ/. El /s/ se produce por el grafema ‘s’ y el /θ/ por el ‘z’ y el ‘c’ antes de ‘i’ o ‘e’. Por lo tanto, “asociar” se pronuncia /a.so'θiar/ en el dialecto madrileño.

Otro fenómeno con la /s/ es su cualidad apical en este dialecto. Se pronuncia más con la punta de la lengua, por lo cual los alófonos del fonema /s/ son [s̺] y [z̺] en vez de [s] y [z].

Los madrileños también tienen un alófono para el fonema /x/ que es [χ], que es uvular y suena más fuerte que el [x] (velar) o el [h] (gutural), que son otros alófonos de este fonema en otros dialectos.

Hay una pérdida de la [ð] en la última sílaba de participios. Es decir, ‘cansado’ se pronunciaría [kan.'sa.o]. Este alófono también se puede perder al final de palabra o ensordecirse. Por lo cual, ‘Madrid’ se pronunciaría [ma'ðriθ] o [ma'ðri].

En el acento madrileño, un [ɣ] se convierte en [χ] antes de [k]. Así, ‘bosque’ se pronunciaría ['boχ.ke]. A veces no es tan fuerte y podría pronunciarse ['box.ke] también.

Madrid también es yeísta así que solo hay un fonema para los grafemas ‘y’ y ‘ll’ que es /j/.

Para los acentos de las otras partes del mundo hispanohablante, solo nos centramos en las diferencias que podrían producir los participantes que los separarían del dialecto madrileño. Es decir, en vez de nombrar todos los rasgos de cada lugar, solo se nombrarán los rasgos que se ven o que se veían en algún tiempo en los acentos de los participantes.

Perú: Escobar, A. (1978). Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

En Perú, hay elisión de /s/ antes de consonante. Son seseantes así que no distinguen entre /s/ y /θ/. La /s/ no es silbante.

El fonema /x/ es velar [x] también.

En ciertas partes de Perú hay lleísmo. Por lo tanto, hay una distinción entre los fonemas /j/ y /ʎ/ (‘y’ y ‘ll’).

Según la literatura, hay varios fenómenos que pueden pasar en Perú como el de pronunciar “pues” como [pe] pero estos son irrelevantes al estudio porque los fenómenos muy particulares de la región ya no existen en ningún participante (ni se sabe si lo producían antes).

Venezuela: University of Kansas. Las características del español de Sudamérica: Colombia, Panamá y Venezuela. Obtenido el 11 de noviembre de 2016

En Venezuela, hay aspiración de /s/ en posición coda. La /s/ no es silbante y son seseantes.

El fonema /x/ es velar [x] también.

También existe una distinción entre /b/ y /v/ según su grafema (el /v/ se pronuncia de una forma bilabial como una /f/ sonora).

Venezuela es yeísta principalmente también.

Puede haber caída de /d/ intervocálica como existe en Madrid también (University of Kansas).

Colombia: Flórez, L. (1963). El español hablado en Colombia y su atlas lingüístico (Vol. XVIII).

En Colombia, hay yeísmo por lo tanto la *ll* se pronuncia igual que la *y* como [j] (después de pausa) o [j] en otro caso.

También son seseantes. Según la fuente, (aunque depende de la región) lo normal es que pronuncien todas las /s/ (no hay ni aspiración ni elisión).

La pronunciación de /x/ es velar [x] también.

Hay particularidades como un cambio del acento prosódico en ‘sino’ por ejemplo que allí se pronuncia [si’no], pero no se esperan que se encuentren en el habla del participante colombiano.

Canarias: Dorta, J., & Hernández, B. (2005). Acento y entonación: Interrogativas vs. Declarativas SVO sin expansión en Canarias. Acento Y Entonación: Interrogativas vs. Declarativas SVO Sin Expansión En Canarias, 3(2), 6th ser. Obtenido el 11 de noviembre de 2016, de JSTOR.

En Canarias, hay aspiración de /s/ en posición coda. La mayoría es seseante y ese sonido no es apical.

El fonema /x/ es gutural [h].

Tiene yeísmo y en ciertas partes hay un cambio de /ʎ/ en [j].

También puede haber igualación de /l/ y /r/ implosivas (es decir que se intercambian sobre todo en posición interna de palabra).

También existe la caída de la /d/ intervocálica, pero eso es rasgo de Madrid también.

Andalucía: Universidad de Sevilla. La pronunciación andaluza. Obtenido el 11 de noviembre de 2016

En Andalucía, hay elisión o aspiración de /s/ en posición coda y la /s/ no es apical. Hay ceceo, seseo y distinción también, pero Almería tiene más regiones de ceceo.

El acento puede variar mucho según la parte, pero tienen alófonos de /x/ que son velar [x] y gutural [h].

Hay velarización de /n/ final en [ŋ].

Puede haber debilitamiento de /ʎ/ en [j] también.

Son principalmente yeístas.

Hay pérdida de las consonantes finales /r/, /l/ y /d/.

También existe igualación de /l/ y /r/ implosivas.

Teorías

Moyer, A. (2007). Do Language Attitudes Determine Accent? A Study of Bilinguals in the USA. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 28(6), 502-518. doi:10.2167/jmmd514.0

La verdad es que no parece que haya mucha literatura sobre este fenómeno. Sin embargo he encontrado un estudio que propone que las actitudes que tenga alguien que quiera aprender el inglés como segunda lengua pueden afectar a su acento. En el estudio había gente nativa que calificaba el acento de los que aprendían inglés. Luego se comparó esto con las actitudes sobre la cultura americana, la comodidad con la asimilación, etc. En general, parecía que los que tenían más motivación para aprender la lengua y trabajar el acento por su cuenta tenían acentos mejores.

Deterding, D., & Markham, D. (1999). Phonetic Imitation, Accent, and the Learner. *Language*, 75(3), 645. doi:10.2307/417128

Otro estudio investigó el papel que tiene la imitación que la adquisición de un acento. Los hablantes no nativos tuvieron que imitar los sonidos que producía un hablante nativo. Afirman que la edad y experiencia de la persona son importantes en la determinación si podrán coger bien el acento, pero luego dicen que seguramente hay otros factores como el feedback que también tienen papeles importantes.

Este estudio complementa mi hipótesis porque afirma que el feedback puede afectar al acento. Yo creo que feedback positivo sobre un acento haría que la persona se lo quedara

mientras que feedback negativo les convencerían que intentaran cambiar el acento más. La reacción de las demás personas tiene que ser muy importante en determinar si alguien sentiría presión para cambiar su forma de ser o aprobación de la misma. Además, la idea de imitación apoya la idea de que la gente que imita el lenguaje corporal en situaciones sociales tiene más probabilidad de imitar el acento también. Este fenómeno se suele observar directamente. Es decir, uno puede comparar la similitud que tiene un inmigrante a un nuevo país por ejemplo con su nivel de imitación del lenguaje corporal tras ponerlo en una situación social con otras personas.

Si esto no se puede hacer por razones logísticas, hay otra teoría que afirma que la gente que imita más a otras personas lo hace porque es más inteligente “socialmente” o tiene más empatía. La empatía se puede medir con pruebas. Sin embargo, también se supone que hay otros tipos de inteligencia, como la lógica, que se pueden medir para comparar con la social para sacar conclusiones sobre los efectos de estas inteligencias en cierto fenómenos como el acento.

3. Datos y observaciones

Para la recogida de datos, los seis participantes (gente que nació en Latinoamérica u otra parte de España que ahora lleva bastante tiempo viviendo en Madrid) primero se grabaron dos veces. La primera vez fue una lectura que tenía todos los elementos lingüísticos que podrían marcar un acento madrileño. También tuvieron que contar una historia cualquiera para demostrar su forma de hablar más natural. Después de eso, llenaron un cuestionario que les evaluó la personalidad y que les dejó expresar sus experiencias y opiniones sobre el desarrollo de su acento. Luego, yo califico el acento según su proximidad (en comparación con el acento original) al acento madrileño (un 1

significa que el acento se parece completamente al original, un 5 es completamente madrileño). El texto que leyeron y ejemplos del cuestionario se encuentran en los apéndices.

Alberto

Alberto tiene 22 años, nació en Almería, Andalucía y lleva 2 años en Madrid.

Empatía: 20 Lógica: 9. En su lectura del texto su acento andaluz se veía mucho. Por ejemplo, dijo [lo.ke'tje.ne.ke.a'θe] ('lo que tienes que hacer). Continúa así a lo largo de la lectura, aunque hay otras partes en las que sí pronuncia la [s] [lo'pjen.ɣas] (lo piensas). Algo que sí era madrileño era su pronunciación del /x/ ya que dice ['ke.χa] (quejas). Sus /s/ no son tan silbantes como los de un madrileño, pero sí lo suficiente para diferenciarse de los de un latinoamericano, por ejemplo. Sin embargo, en su habla normal parece madrileño. Aparte de que los /s/ podrían pronunciarse un poco más silbantes y que al final de la historia dice [i'to.rja] (historia), su pronunciación era bastante parecida a la de un madrileño. Yo opino que su acento es más marcado cuando lee porque aprendió a leer en Almería así que a lo mejor a la hora de leer, le lleva a su infancia y pronuncia cómo había aprendido. Sin embargo, ya que la versión casual sería la que le sale más natural, elijo evaluarla. Su resultado es un 4.

Álvaro

Álvaro tiene 21 años, nació en Venezuela y lleva 11 años en Madrid. Empatía: 11 Lógica: 9. La lectura de Álvaro es parecida a su historia casual, por lo tanto no hace falta analizar las dos como entidades diferentes. Aunque su acento se habrá suavizado un poco ya que los venezolanos tienen una forma de hablar muy particular que parece que había perdido él, se queda con muchos rasgos venezolanos. Una cosa curiosa es su pronunciación

de ‘discoteca’ que parece estar entre [dix.ko'te.ka] y [dih.ko'te.ka]. La primera sería muy típica del acento madrileño pero la segunda tiene que ver con la aspiración de la /s/ que es muy típica de Venezuela. Por lo tanto, es bastante difícil determinar si es algo que se quedó del acento original o algo que cogió del madrileño. De hecho, había bastantes instancias en las cuales se supondría que un venezolano aspiraría los /s/ pero él no. Por ejemplo dice [es'ta.βa] y [es'pe.xo] (‘estaba’ y ‘espejo’) sin aspirarlos. Sin embargo, también dice [‘eh.lo.ke.'aj] (‘es lo que hay’). Su /x/ es velar y su /s/ normal. Su resultado es un 2.

Daniel

Daniel tiene 22 años, nació en Colombia y lleva 12 años en Madrid. Empatía: 13 Lógica: 7. La lectura de Daniel igual que su historia se pronuncia completamente madrileña. No se le nota que es de Colombia. Incluso su /s/ se volvió apical [s̺] y su /x/ es uvular [χ]. Ni siquiera hace falta analizar mucho de su habla porque todo resulta típico del acento de allí. Lo único son las cosas muy particulares a Madrid que solo diría uno que haya nacido allí que es la conversión de /s/->[x] antes de /k/ o /g/. Daniel dijo [‘fwi.moʂ.ka.mi.naŋ.do] (fuimos caminando). Su resultado es un 5.

Eva

Eva tiene 25 años, nació en Perú y lleva 10 años en Madrid. Empatía: 13 Lógica: 8. Lo que le pasó a Alberto parece haberle pasado a Eva también. Cuando lee se le nota más su acento original. Por ejemplo, en la lectura, a veces hay elisión de la s. Dice [te'ne.mo.ke.a.sep'taɾ] (tenemos que aceptar). Aquí también se le nota que se ha quedado el seseo peruano y la elisión de la /s/ que es típica de allí también. Sin embargo, dice [ðe'χa.βa] con el /x/ uvular que es típico de Madrid y no de Perú. Además, sus s son un poco más silbantes cuando cuenta la historia y parece que eso sí se le ha pegado un poco.

Otro fenómeno es que dice [re.la'θjoŋ.de'ka.θi] ('relación de casi'). Parece que es ceceante pero de hecho es un fenómeno que le pasa a la gente que está en el proceso de cambiar un acento cuando un nuevo fonema que antes no existía en su dialecto reemplaza a otro en ciertos lugares y no en otros. Su resultado es un 3.

Juan

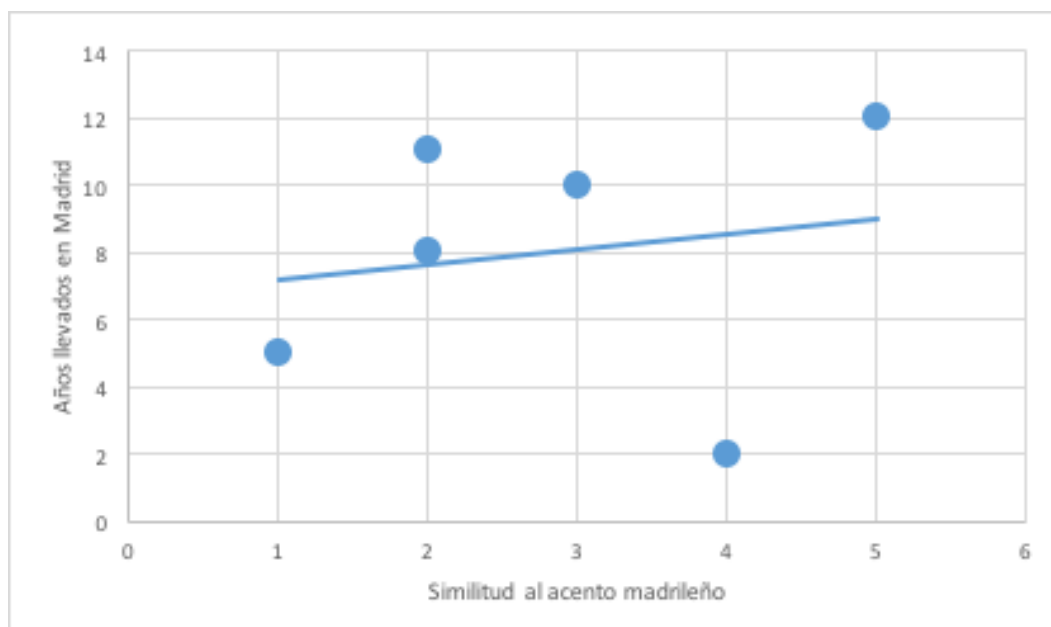
Juan tiene 25 años, nació en Perú y lleva 8 años en Madrid. Empatía: 11 Lógica: 17. A Juan también le pasó la misma cosa que Eva con el /s/ y el /θ/. Dice [a'θer] ('hacer') pero en otras ocasiones dice [ɛŋ'ton.ses] ('entonces') por ejemplo. No hay casos de ceceo, solo confusión entre seseo y distinción. No hay pérdida de la s, que sí existe en algunos dialectos de Perú, pero otros rasgos como el /x/ velar y la /s/ no silbante sí se los queda. Su resultado es un 2.

Julia

Julia tiene 23 años, nació en Las Palmas de Gran Canaria y lleva 5 años en Madrid/Bilbao, que también tiene el dialecto centro-norteño. Empatía: 11 Lógica: 5. Julia leyó igual que contó la historia. Como es española, hay ciertos rasgos que tiene en común con el acento madrileño pero esos no demuestran ningún cambio así que en centro en las diferencias posibles. Julia dice [ɛŋ'ton.seh] ('entonces') y hay aspiración total de la /s/ en posición coda a lo largo de su historia y también se le nota que es seseante. Su /x/ es gutural [h] que también es típico de las Canarias. Dice ['di.he] ('dije') por ejemplo. Su ese tampoco es silbante y al final parece que no ha cambiado su acento en absoluto. Su resultado es 1.

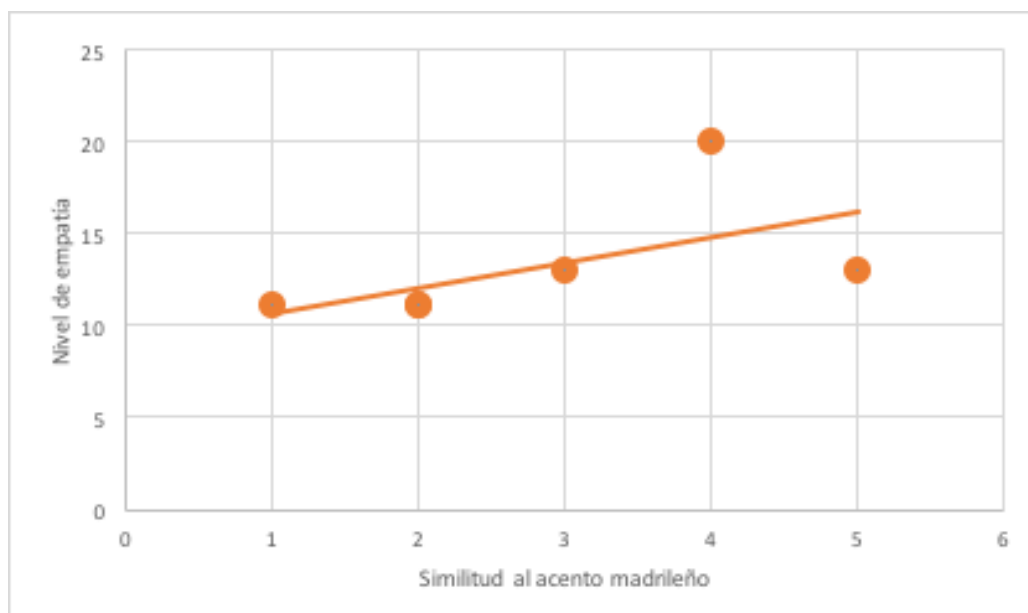
4. Análisis

Tiempo



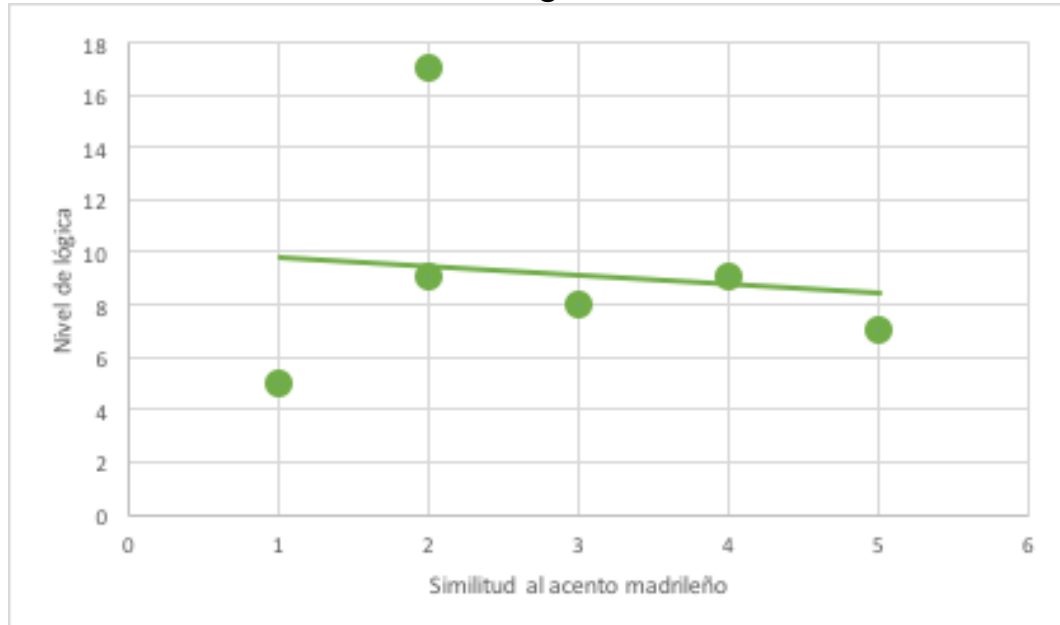
A primera vista, parece que hay una correlación entre el tiempo llevado en Madrid que el nivel de similitud al acento madrileño pero las estadísticas demuestran que no hay una gran relación.

Empatía



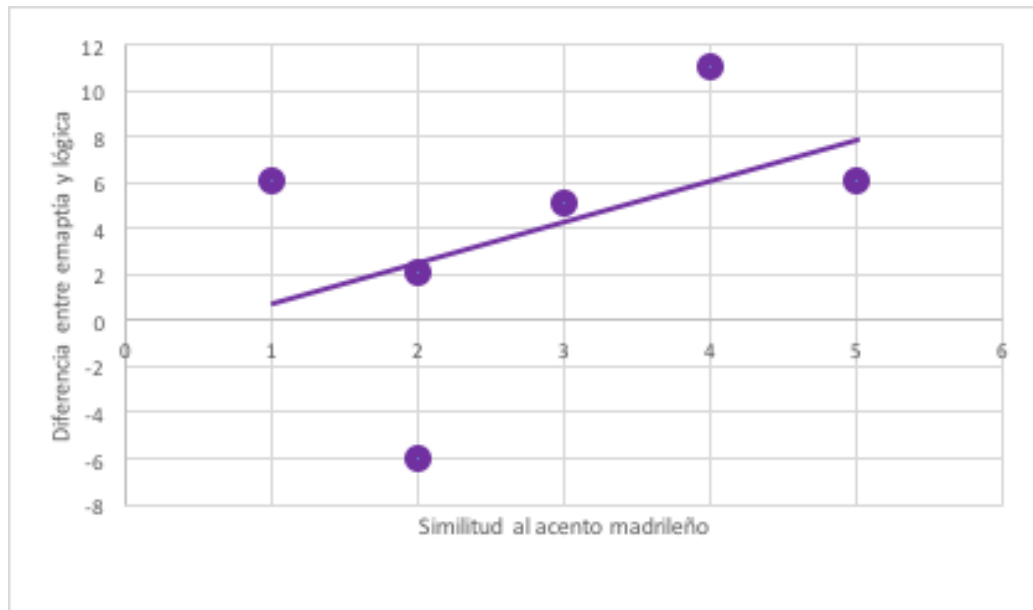
Tampoco parece que haya mucha correlación entre el nivel de empatía del participante y la proximidad de su acento al madrileño.

Lógica



Los datos de lógica demuestran el mismo resultado, que no hay correlación.

Proporción



Se puede ver las cualidades de empatía y lógica como características que se afectan la una a la otra en lugar de dos habilidades o maneras de pensar completamente

diferentes. Por lo tanto se supone que hay personas con el cerebro más “lógico” (negativo en el gráfico) más “empático” (positivo en el gráfico) o en equilibrio (cero).

Aquí sí parece que podría haber una correlación pero habría que buscar más participantes para confirmarlo.

5. Conclusión

Según los datos que tengo, parece que sí es posible que la gente con una mente más empática y menos lógica tenga más probabilidad de adoptar un nuevo acento. Fijándonos en el último gráfico, vemos que hay una línea que sugiere que hay una correlación entre el cambio del acento y un nivel de empatía más grande que el de lógica. Sin embargo, hay unas fuentes de error porque ciertos participantes recibieron el mismo nivel de diferencia, pero cambios al acento completamente diferentes. Por ejemplo, Julia y Daniel tienen los dos seis puntos más de empatía que lógica, pero Julia no cambió su acento en absoluto mientras que Daniel lo cambió completamente. Habría sido una mejor decisión intentar calificar las respuestas de la última parte de la encuesta y analizar esos datos porque me parece que la verdad yace allí.

Descubrí algo interesante cuando leí las respuestas sobre las experiencias que tuvieron. Por ejemplo, Daniel dijo que se sentía muy diferente cuando se mudó a Madrid. La gente se burlaba de su acento y le hicieron bullying. También expresó que quería intentar encajar en la nueva sociedad. Afirmó que le gustaba la forma de hablar que tiene los madrileños. Su acento era el más parecido al madrileño. Alberto también dijo que la gente se reía de su acento y que quería encajar. Su resultado fue un 4. Por otro lado, Álvaro, cuyo resultado fue un 2, dijo que a la gente le gustaba su acento y expresaba que no cambiaría su acento porque le hace distinto a los demás, lo cual parece que le gusta.

Julia, cuyo resultado fue un 1, dijo que ya se sentía identificada con la manera de vivir de los madrileños. Tal vez por eso no sentía presión para cambiar su acento. También dijo que nunca se ha sentido humillada por alguna broma sobre su acento. Juan, quien recibió un 2, dijo que se dio cuenta de lo importante que ser individual es. Tampoco se acuerda de alguna situación en la que se rieran de su acento. Quizá por eso no sentía que tuviera que cambiar el acento. Por último, Eva, quien recibió un resultado de promedio, 3, no parecía tener opiniones muy fuertes por ningún lado. Por ejemplo, dijo que puede que se haya sentido diferente pero solo por sus costumbres. Dijo que le gusta que la corrijan pero que tampoco hay que avergonzarnos por nuestra forma de hablar.

Por todo eso defiendo mi hipótesis original, que las experiencias y las reacciones del acento de uno juntas con su predilección para encajar o ser diferente sería lo que afecta al acento. No obstante, como no he podido cuantificar esos conceptos en el presente estudio, tampoco puedo sacar conclusiones definitivas. Además, sí hay apoyo para la hipótesis de la literatura, que afirma que es más probable que los con un cerebro más empático cambien el acento. De todas formas, tendría que repetir el estudio con más participantes para sacar mejores conclusiones.

6. Apéndices

Texto leído

“Ya no sé qué decirte. Es que vienes cada dos por tres con quejas así sabiendo que no hay nada que yo pueda hacer. Entiendo que la situación está mal pero tampoco te puedo ayudar mucho. Lo que tienes que hacer es decidir si de verdad quieres que esa persona esté en tu vida o no. Las personas entran y salen de nuestras vidas, cosa que tenemos que

aceptar. Escucha, yo que tú, lo dejaba pero me parece que le tienes mucho cariño así que lo piensas, tomas una decisión y te atienes a ella, ¿vale?”

Preguntas personales

Nombre, sexo, país de origen, edad, tiempo llevado en Madrid

Preguntas de empatía

Los participantes contestaron si estaban de acuerdo o no con las siguientes afirmaciones:

Puedo determinar fácilmente si alguien quiere entrar en una conversación, Si algo me parece fácil de entender, me resulta difícil explicárselo a gente a la que le parece complejo, Me encanta cuidar de los demás, Me resulta difícil saber qué hacer en una situación social, Puedo pillar fácilmente cuando alguien dice algo pero quiere decir otra cosa, Me resulta difícil determinar si decir cierta cosa es grosero o educado, Me resulta fácil ponerme en el lugar del otro, En una conversación me fijo más en mis pensamientos que los que podría tener la persona con la que estoy hablando, Puedo predecir como otra persona se sentirá, Me resulta difícil ver por qué ciertas cosas entristecen tanto a otras personas, Me siento triste si veo a gente sufrir en las noticias, Me siento desatado emocionalmente mientras veo una película, Mucha gente me dice que soy buen@ en entender sus sentimientos y pensamientos, Si veo a un desconocido en un grupo, creo que es su deber de esforzarse para participar en la conversación.

Preguntas de lógica

Los participantes contestaron si estaban de acuerdo o no con las siguientes afirmaciones:

Cuando escucho una pieza de música, siempre me fijo en la estructura musical, Cuando veo un cuadro, no pienso en la técnica usada en su creación, Cuando leo algo siempre noto si está bien escrito gramaticalmente, Prefiero libros de no ficción (ensayos etc.) que los de ficción (cuentos etc.), Si tuviera que comprarme un coche, obtendría información concreta sobre su motor etc., Rara vez leo artículos o webs sobre nueva tecnología, No me gustan mucho los juegos de estrategia, En matemáticas, me fascinan las reglas y los motivos que influyen los números, No me importa saber el nombre de las plantas que veo, Cuando aprendo sobre la historia, no me fijo en las fechas exactas, Cuando aprendo una nueva lengua, me interesan sus reglas gramaticales, Me resulta difícil interpretar los mapas, Entiendo cómo funcionan las probabilidades en juegos de apostar, Cuando cocino, no pienso en como diferentes métodos e ingredientes contribuyen exactamente al producto final

Preguntas de experiencia

Los participantes respondieron con sus propias palabras a las siguientes preguntas:

Escribe sobre el principio de tu experiencia en Madrid/fuera de tu región natal. ¿Te sentías diferente? ¿Juzgaba de alguna forma por serlo?, Ahora céntrate en el acento. ¿Te sentías diferente por eso? ¿La gente te lo señalaba o se reía de ti por él? ¿Y los profesores o gente de autoridad? ¿Te hacían pensar que pronunciabas las cosas mal? Piensa en el acento que tienes ahora. ¿Es diferente al que tenías antes? ¿En qué forma? ¿Este acento ahora te sale más natural que tu original? ¿Lo querías cambiar o te pasó naturalmente? ¿Por qué? ¿Cómo habla la gente con la que pasas la mayoría de tu tiempo? ¿Cómo hablan tus amigos y tu familia? ¿Qué acento tienen? ¿Cuál era tu mentalidad sobre tu mudanza? ¿Al mudarte querías conservar tu individualidad y resaltar o intentar asimilarte y encajar

en la nueva sociedad? ¿Qué piensas de los madrileños? ¿Te gusta el acento y la forma de hablar? ¿Querías ser como ellos?

7. Bibliografía

Deterding, D., & Markham, D. (1999). Phonetic Imitation, Accent, and the Learner.

Language, 75(3), 645. doi:10.2307/417128

Dorta, J., & Hernández, B. (2005). Acento y entonación: Interrogativas vs. Declarativas

SVO sin expansión en Canarias. *Acento Y Entonación: Interrogativas vs.*

Declarativas SVO Sin Expansión En Canarias, 3(2), 6th ser. Obtenido el 11 de

noviembre de 2016, de JSTOR.

Escobar, A. (1978). *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Lima:

Instituto de Estudios Peruanos.

Flórez, L. (1963). *El español hablado en Colombia y su atlas lingüístico* (Vol. XVIII).

Hakimi, H. (2016, 12 de abril). El acento madrileño. Obtenido el 11 de noviembre de

2016

Moyer, A. (2007). Do Language Attitudes Determine Accent? A Study of Bilinguals in

the USA. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 28(6), 502-518.

doi:10.2167/jmmd514.0

Universidad de Sevilla. La pronunciación andaluza. Obtenido el 11 de noviembre de

2016

University of Kansas. Las características del español de Sudamérica: Colombia, Panamá

y Venezuela. Obtenido el 11 de noviembre de 2016